

Jacinto Octavio Picón, *Cuentos completos*. Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo (ed), Madrid, Fundación Universitaria Española, 2008, 441+460 pp.

Ante la alarmante escasez de ediciones críticas por culpa de un mercado editorial, antaño generoso, pero que hoy día sólo se rige por imperativos económicos, hay que saludar con alborozo la aparición de los *Cuentos completos* de Jacinto Octavio Picón, en una edición rigurosa preparada por el profesor Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo, uno de los mayores especialistas del escritor madrileño, al que le ha venido dedicando en los últimos años una serie de trabajos que culminaron en una voluminosa tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid el curso 2006-2007, bajo la dirección de Emilio Palacios Fernández.

Es incuestionable que el autor de *Dulce y sabrosa* brilla en este género llamado menor como uno de los grandes cultivadores de su siglo, a la misma altura que Clarín o Pardo Bazán, tanto por la calidad como por la cantidad de sus creaciones, que alcanzan un total de 124 relatos, algunos de los cuales habían permanecido hasta ahora desconocidos. Nos resultaba difícil a los lectores acceder a las colecciones originales en vida del escritor, base para los posteriores hallazgos que especialistas muy notorios, como Baquero Goyanes, Noël M. Valis y William Rosa, han aportado sobre el *corpus* primitivo, sin poder, con todo, subsanar un injusto olvido al que se ha sometido a Picón a partir de su muerte, silenciándosele en los programas académicos, en la mayoría de los manuales, y hasta en el debido reconocimiento de los especialistas de la narrativa española del siglo XIX. En consecuencia, hemos de agradecer el esfuerzo del profesor E. Gutiérrez por poner al alcance de todo el público tamaño repertorio de textos con categoría definitiva al ultimarlos con nuevos descubrimientos. Su tesis doctoral, por desgracia todavía inédita, además de anticipar la edición, se enriquecía con un estudio exhaustivo de tan rico material, que, por razones explicables, no se ha podido añadir a estos dos volúmenes, pero que confiamos figure en breve plazo de forma impresa, para bien del interés general.

El valor literario de los cuentos de Picón es indiscutible, tanto por su temática como por su construcción, condicionadas en buena parte a su primer destino, la prensa. Fueron decenas de revistas y periódicos, especialmente *El Imparcial*, *El Liberal* y la revista *Madrid Cómico*, los que acogieron sus relatos a lo largo de cuarenta años (1876-1916), prueba palpable del interés que suscitaban, junto a las críticas favorables que los promovían. Posteriormente, su autor se animaría a agruparlos en sucesivas recopilaciones, desde la primera serie, en *Juan Vulgar* (1885), hasta la última, de *Desencanto* (1925) (*Obras completas*, XI), bajo títulos generales, correspondientes unas veces al primer texto del Índice, tal como acostumbraba a practicar, por ejemplo, Clarín, y otras, las menos, con denominación genérica (*Novelitas*, *Cuentos de mi tiempo*), o conforme a la temática común del repertorio (*Mujeres*, *Los triunfos del dolor*). Dentro del amplio abanico de contenidos de toda clase, la impronta más distintiva y personalizadora de estas creaciones reside en el genuino interés del novelista por el mundo femenino, lo que le confiere una gran modernidad en sintonía con los frentes ideológicos de hoy día con la llamada literatura de género. Se erigen de esta manera en un referente histórico ineludible a la hora de ponderar el proceso de las conquistas sociales de la mujer, sea en el mundo laboral con textos que reprodujo la prensa socialista y anarquista; en el entorno familiar, sobre las relaciones amorosas de la pareja, en el

papel de la maternidad, y en muchas otras vivencias. En medio de este ámbito desfila una compleja galería de figuras femeninas que persiguen en unos casos un ideal no siempre inalcanzable por cuanto con inteligencia y buen hacer son capaces de salir airosas de las dificultades, o en su defecto, mostrándose como una viva encarnación de ejemplaridad moral en el seno social, mujeres íntegras, bondadosas, abnegadas, sinceras y dotadas de talento. Se estampa así un rico universo femenino que responde al arquetipo imaginario y deseado por Picón.

Menor relieve alcanzan los prototipos masculinos, pero tanto unas como otros se inscriben en una realidad idónea con los cánones de la narrativa burguesa de los años de la Restauración, sin caer en extremos naturalistas, dado el culto que el escritor rinde siempre a la belleza en todas sus manifestaciones, lo que no le impide, a la vez, alimentar su fuente de inspiración en el escaparate de la vida madrileña más inmediata, con sus interiores y exteriores, con gentes de todos los oficios y carácter, visualizados en plena actividad sobre un telón de fondo político, social y religioso ante cuya problemática el autor toma partido desde unas coordenadas morales, privilegiando las virtudes, como la caridad, el dolor, la educación o la tolerancia, sobre los vicios.

Se justifica de esta forma el especial interés que merecen los cuentos de Picón y más en un época tan brillante para el género como fueron las dos últimas décadas del siglo XIX. El editor ha tenido además el exquisito cuidado de ofrecernos unos textos fidedignos, a base de cotejar todas las variantes, tal como se comprueba en las notas que acompañan a pie de página, valiéndose de dos principios: la preferencia por las últimas versiones en el tiempo, sea en libros o en prensa, y el respeto a la voluntad del novelista, caso de introducir éste posteriores correcciones. El especialista dispone, por otra parte, los relatos según un orden cronológico, los depura de erratas y sólo se permite las alteraciones justificadas. Preserva asimismo la ortografía original, salvo leves retoques, casi siempre de acentuación, para regularizarla y adaptarla a los usos actuales. Las mismas pautas rigen para la puntuación, salvo excepciones. Fuera del *corpus* se incluyen además unos Apéndices finales, donde se contienen nueve piezas narrativas o seminarrativas, que no son propiamente cuentos, pero sí afines al género. Acompaña a la edición un preliminar con precisas explicaciones de orden ecdótico sobre la localización de los textos a partir de un legado que no se había revelado hasta el momento como definitivo, pero que a partir de ahora figura completo gracias a los más recientes descubrimientos del estudioso, firmemente convencido de que su edición no va a «sufrir en el futuro modificaciones sustanciales». El material introductorio incorpora, por último, una guía de la cuentística de Picón publicada en libros, periódicos y revistas, colecciones, álbumes, almanaques, misceláneas, y traducciones, más una bibliografía exhaustiva de estudios y reseñas sobre la obra breve de este autor.

En definitiva, se trata de una edición modélica, fruto de largos años de trabajo, cuya lectura nos permite conocer un rico espectáculo de la vida madrileña de entresiglos, a través de un amplio desfile de personajes, asediados por sus intereses y preocupaciones, en sus habitats burgueses o precarios, con sus costumbres y sus dramas personales, grandioso fresco realista, pues, procedente de la pluma de un escritor y maestro del género que rivaliza, sin duda, con los autores más sobresalientes de su tiempo.

ENRIQUE MIRALLES GARCÍA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA